

Fitch ratifica grado de inversión a la deuda soberana de México

DORA VILLANUEVA

Fitch ratificó la calificación de la deuda soberana a largo plazo de México en BBB-, por encima del grado de inversión, con lo cual siete agencias calificadoras han mantenido la nota crediticia de México este año, con una perspectiva estable para el país. Si bien la firma destacó la prudencia de las políticas macroeconómicas, advirtió que las elecciones de Estados Unidos, los apoyos continuos a Petróleos Mexicanos (Pemex) y las reformas constitucionales en discusión son un riesgo.

“La calificación de México se sustenta en un marco de política macroeconómica prudente, finanzas externas estables y robustas y una relación deuda pública/PIB que Fitch proyecta que se mantendrá por debajo de la mediana BBB. La calificación está limitada por indicadores de gobernanza débiles, un historial de crecimiento moderado a largo plazo y riesgos fiscales relacionados con pasivos contingentes de Pemex y rigideces presupuestarias crecientes”, resumió Fitch.

La firma de riesgo destacó que Claudia Sheinbaum ganó las elecciones presidenciales del 2 de junio de 2024 con 59 por ciento de los votos, más de 30 puntos por encima de su competidora más cercana, Xóchitl Gálvez, el mayor margen de victoria en una elección presidencial mexicana desde 1982. Este resultado en las urnas “solidifica el amplio aval político de Morena”, el cual, con sus aliados, puede obtener suficiente apoyo legislativo para aprobar las reformas constitucionales que el presidente Andrés Manuel López Obrador envió al Congreso en febrero pasado.

Fitch consideró que entre esas iniciativas, la de mayor relevancia será la judicial, que promueve la elección de juzgadores por voto popular. De acuerdo con la firma de riesgo, esta reforma puede afectar “negativamente el perfil institucional de México”, sobre todo porque la gobernanza del país “ya es relativamente débil”, con una valuación de 32 por ciento, por debajo del promedio de 58 por ciento que tienen otros países calificados con BBB. Sin embargo, la firma conside-

ró que “es demasiado pronto para medir la gravedad potencial (de la propuesta)”.

En temas económicos, la firma de riesgo calcula que el déficit fiscal pase de 5.4 por ciento del PIB en 2024 a 4 por ciento en 2025, debido a que la próxima administración heredará un incremento en el gasto social y los mayores costos de endeudamiento, pese a que se ha hablado de mantener una trayectoria estable de deuda sobre PIB.

La firma pronostica que la deuda pública aumentará a 52.8 por ciento del PIB en 2026, luego de cerrar 2024 en 49 por ciento. Sin embargo, se mantendrá muy por debajo del 55 por ciento en que se encuentran en promedio los países calificados con BBB.

La calificadora espera que continúe el apoyo financieramente a Pemex durante la administración de Sheinbaum.

“Esto probablemente requerirá transferencias federales continuas a menos que haya una mejora significativa en la eficiencia operativa de la compañía o una reducción en su carga de deuda.”

Sobre el crecimiento, proyecta que sea de 2 por ciento en 2024 y disminuya a 1.8 por ciento en 2025. “Anticipamos que la actividad económica se recuperará por el resto de este año después de una actividad débil durante el primer trimestre” y que el *nearshoring* “ofrezca a México oportunidades significativas para mejorar su participación en la cadena de suministro global”.

